

## UN TUMOR QUE TRANSFORMA CORAZONES



Abhishek Chaudhary, 14 años

Las vacaciones de verano acababan de comenzar y Abhishek, de doce años de edad, estaba feliz de volver a casa desde el internado. Pero cuatro días después de haber llegado a casa, Abhishek estaba jugando a la pelota con su hermana Mahima, de once años, en la entrada de la casa. Eran aproximadamente las cuatro de la tarde, un poco antes de la cena. Después de golpear la pelota, Abhishek cayó al suelo y su cuerpo comenzó a temblar violentamente. Sus manos se retorcieron y le salió espuma por la boca.

Mahima gritó y corrió hacia su madre, que estaba en la cocina.

—¡Ven! ¡Ven! —gritó la niña—. ¡Ven a ver lo que pasó!

La madre corrió hacia la entrada y vio a su hijo inconsciente y temblando en el suelo. Desesperada, estalló en llanto. Tratando de calmarse, llamó al padre de Abhishek a su teléfono celular.

—Abhishek no puede caminar ni hablar —le dijo—. Por favor ven a casa.

El padre trabajaba como obrero bíblico y estaba dirigiendo una reunión de oración fuera de la ciudad. Aunque se apresuró, llegó dos horas después. Mientras tanto, la madre había cargado a Abhishek, todavía inconsciente, y lo había llevado a su cama. Momentos después, el niño recuperó la consciencia, pero no podía hablar ni moverse. Así estaba cuando llegó su papá.

### ABHISHEK TIENE UNA ENFERMEDAD MUY GRAVE

El hospital público estaba cerrado en las noches y el padre de Abhishek no tenía dinero para ir a un hospital privado. La familia tendría que esperar hasta la mañana para llevar a Abhishek al médico.

El padre y la madre pusieron sus manos sobre la cabeza de su hijo y oraron. La madre lloraba por su hijo. Mahima estaba cerca y escuchó lo que ocurría.

«Señor, tú lo sabes todo —dijo el padre en oración—. Conoces esta enfermedad desconocida. Estoy seguro de que puedes curar a mi hijo».

A la mañana siguiente, el padre y la madre llevaron a Abhishek al hospital. El médico realizó algunos exámenes y descubrió un pequeño tumor en el cerebro de Abhishek. El tumor era lo que lo había hecho caer inconsciente. El médico le dio medicamentos por quince días.

—Si este medicamento funciona, todo estará bien —dijo—. Si no, tendrá que someterse a una operación.

### MUCHAS ORACIONES A FAVOR DE ABHISHEK

Esa noche en casa, la familia oró por Abhishek:

«Dios nuestro, por favor ayuda a que esta medicina pueda curar a nuestro niño», dijo el padre.

## CÁPSULA INFORMATIVA

- Benarés es una ciudad que se encuentra a orillas del río Ganges, en Uttar Pradesh, India.
- Benarés es un importante centro religioso de la India. Es la más sagrada de las siete ciudades sagradas del hinduismo y el jainismo, y desempeñó un papel importante en el desarrollo del budismo.

Los miembros de la iglesia oraron por Abhishek. El padre contactó a los amigos de Abhishek del internado, y también oraron. Durante los siguientes quince días, todos oraron.

Al final de los quince días, la familia regresó al médico.

—¿Cómo se siente? —preguntó el doctor.

—Está mucho mejor —dijo el padre.

—Hagamos un examen más para ver cómo está el tumor —dijo el médico.

El médico realizó la prueba y no pudo encontrar ningún rastro del tumor. Estaba sorprendido.

—¿Cómo pasó esto? —preguntó.

Le dio a Abhishek medicina para otros quince días y le dijo a su padre:

—Si su hijo está bien después de esto, no necesitará una operación. Solo tendrá que tomar más pastillas el próximo año.

El padre y la madre estaban encantados de que el tumor hubiera desaparecido.

¡Fue un milagro! Toda la familia alabó a Dios en casa.

«Gracias, Dios mío», dijo el padre.

La familia continuó orando todos los días por el niño. Los miembros de la iglesia oraron. Abhishek regresó al internado después de las vacaciones de verano, y sus compañeros de clase oraron.

Pasó un año y el médico realizó otra prueba. Los resultados no mostraron tumor.

—No hay nada —dijo el médico—. El niño está bien.

La familia se regocijó. Dios había realizado un gran milagro.

Pero ese no fue el final.

## UN TESTIMONIO PARA SUS VECINOS

Los vecinos que no creían en Jesús escucharon sobre el milagro y le pidieron al padre de Abhishek que orara por ellos. Los vecinos, que solían burlarse de Abhishek y de su familia por ser cristianos, cambiaron de actitud. Se hicieron amigos íntimos de ellos y ahora quieren entregar sus corazones a Jesús.

Abhishek está agradecido con Dios por su buena salud. Está contento de que Dios contestó las oraciones y feliz de que Dios pueda usar su enfermedad para ayudar a los vecinos a aprender de él. Él quiere convertirse en misionero al igual que su padre.

«Después de completar mis estudios, quiero trabajar para Dios —nos dijo—. Compartiré mi historia con todos los que no conocen a Cristo».

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a construir un nuevo dormitorio en la escuela de Abhishek, la Escuela Adventista de Benarés, para que más niños puedan aprender sobre Jesús.